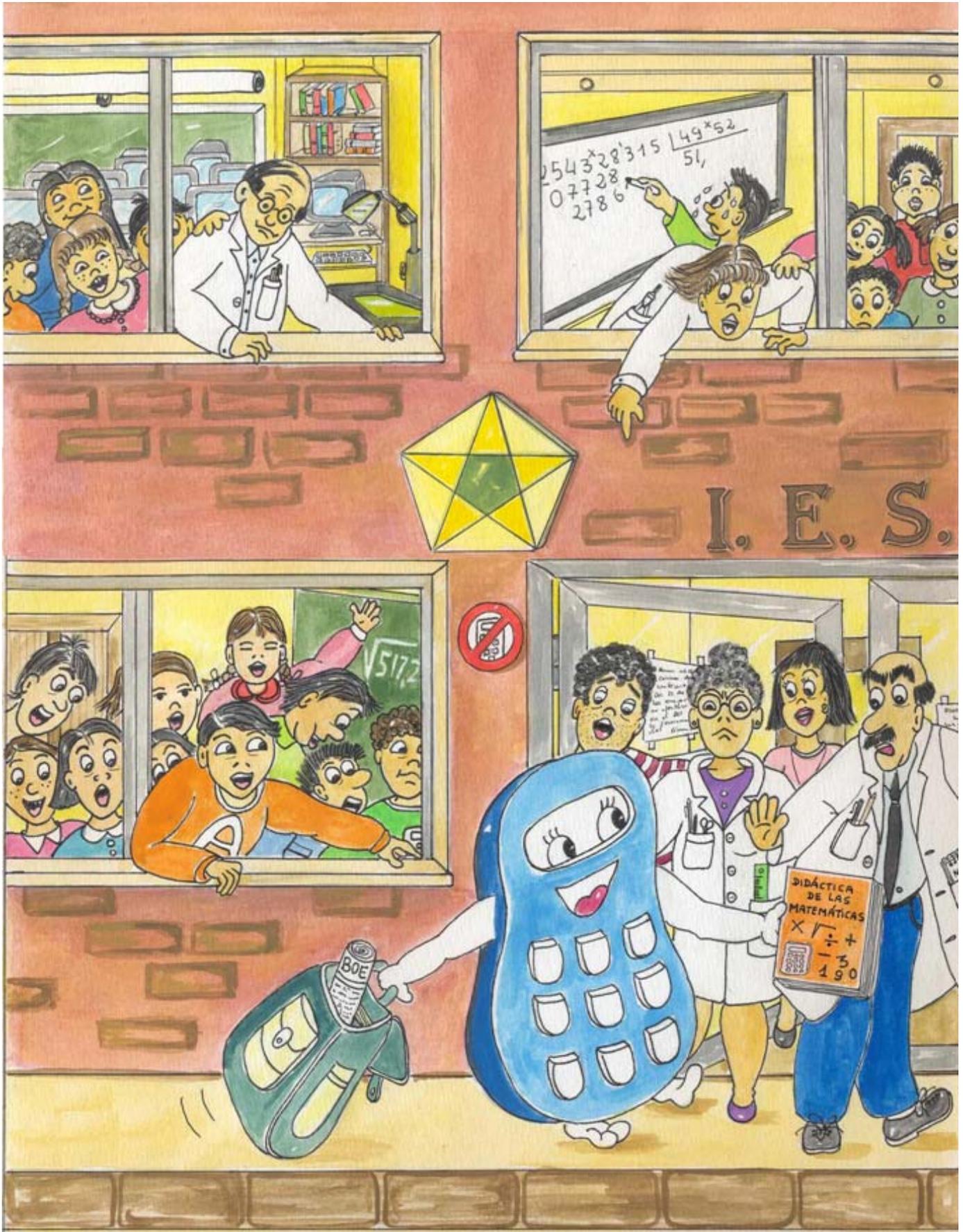


LA CALCULADORA ENTRA EN LA ESCUELA

Abel Martín. Profesor de Matemáticas



LA CALCULADORA ENTRA EN LA ESCUELA.

I.- Fomenta una actitud positiva hacia el cálculo y aprendizaje de la aritmética, siendo un importante elemento motivador para el alumnado.

II.- Permite que continúen progresando en Matemáticas aquellos alumnos que tienen *grandes dificultades* con las técnicas y algoritmos usuales para realizar operaciones más o menos complicadas

III.- Permite una mayor y mejor utilización del tiempo en contenidos genuinamente matemáticos.

IV.- La calculadora facilita la resolución de problemas, haciendo posible que el alumno dedique su atención al *análisis de la información inicial* disponible, a la *toma de decisiones* sobre las acciones a realizar y a la verificación y *análisis crítico de los resultados*.

V.- Proporciona métodos alternativos a los comunes para la resolución de problemas, basados en la realidad del cálculo.

VI.- Pueden utilizarse datos reales para la elaboración de problemas, con acercamiento del alumno a la realidad social.

VII.- Da oportunidad a poder *acceder* a temas matemáticos, que sobrepasen en complejidad, a conceptos y conocimientos que se puedan tener sobre determinados temas y permite utilizarlos como *herramienta*, sin tener que conocer su estructura ni mecanismos de funcionamiento.

VIII.- El uso de la calculadora estimula la *investigación* matemática en los alumnos. El obtener y comprobar resultados de forma inmediata permite que el alumnado trabaje con *menor dependencia del profesor*, facilitando que elabore y compruebe sus propias *conjeturas* y tome decisiones.

IX.- Ayuda a experimentar ideas matemáticas, descubrir singularidades, regularidades y desarrollar propiedades con el realce del descubrimiento y a acercarse al bello mundo de las matemáticas, de modo lúdico y creativo, estimulando al alumno.

X.- Es un maestro corrector neutral.

"Es indigno de personas excelentes perder horas, a la manera de esclavo, en hacer cálculos"

Leibniz.